

LA REPÚBLICA DE SUDÁN Y SU LARGA AGONÍA

El sistema internacional autoregulado y la estratocada local

Por Lic. Francisco J. Auza

La República de Sudán atraviesa una de las crisis más severas de su historia. La turbulenta combinación de agitaciones políticas, que devinieron en un golpe de Estado encabezado por una cúpula militar, impuso un nuevo régimen de facto que erradicó viejos actores, pero que estableció un conflicto por el poder del Estado entre una facción castrense –gubernamental– y un movimiento paramilitar, exacerbando la corrupción y la total crisis interna.

La imagen de África como continente olvidado, de turismo aventura y de reservorio de minerales estratégicos comienza a incorporar la urticante y necesaria visión del problema de su posicionamiento e inserción internacional. El lugar de Sudán en el sistema internacional no tiene rumbo y recae bajo imposición de sanciones.

Frente al escenario internacional, el colapso interno y una creciente fragmentación territorial terminan de abatir al estado del noreste de África. Su futuro depende de un frágil equilibrio entre la presión externa y su certera actuación, la dinámica regional y la posibilidad de alcanzar un acuerdo de paz.

Sudán y el sistema internacional

La crisis política, económica y humanitaria que vive hoy día la República de Sudán hace que este país se encuentre aislado. La lejanía de África, que es más imaginaria que real, –hay tan sólo catorce kilómetros entre España y Marruecos–, no impidió que la Unión Europea (UE) reforzara su régimen de sanciones contra Sudán en 2026. Estas prácticas recaen de manera especial sobre el comercio de oro y químicos usados en minería, con el fin de cortar el financiamiento de la guerra (El Clarín, 2026).

El aislamiento, el imaginario, toma entonces fuerza y actúa como una profecía autocumplida al momento de dar lugar a las sanciones económicas y al drama humanitario local. El movimiento de desplazados trasciende las fronteras, con casi cuatro millones y medio de personas que huyeron de Sudán desde el inicio del conflicto armado en abril de 2023.

La fragmentación social y la polarización interna sudanesa, que dieron lugar a la guerra civil entre las Fuerzas Armadas de Sudán (SAF) y las Fuerzas de Apoyo Rápido (RSF), imposibilitan la capacidad estatal y, al hacerlo, impiden la presencia de Sudán en foros multilaterales regionales e internacionales, como la Unión Africana (UA) y la Organización de Naciones Unidas (ONU) (La Vanguardia, 2026).

El desinterés mayoritario de la comunidad internacional no significa que terceros Estados no tengan a la República de Sudán en la mira, por el contrario, el desapego y la indolencia del resto del mundo son el

empuje que utilizan estos para convertir al país en un terreno de disputa geopolítica. Mientras Irán provee drones a las SAF y Emiratos Árabes Unidos brinda apoyo múltiple a las RSF, otros actores también se comprometen con ayuda económica, financiera, logística y de cooperación militar por el aumento de interés en la zona (La Vanguardia, 2026). Estos movimientos y participaciones internacionalizan el conflicto y limitan la autonomía de Jartum.

El actual escenario local frente a los cambios

A partir de abril de 2023, mes y año del golpe, el Estado comenzó un colapso progresivo. La lucha interna por el poder fragmentó en dos partes antagónicas al escenario local. Si bien la sociedad sudanesa intenta mantenerse alejada de la participación y toma de posición respecto a una facción u otra, existen amplias zonas que se encuentran bajo control de milicias o economías armadas regionales (El Clarín, 2026), por lo que la participación civil es forzada e indeseada.

El colapso del Estado condujo progresivamente a la inacción por parte del gobierno sudanés, con lo cual las políticas públicas desaparecen y la protección de la salud, la educación y la seguridad se convierten en preciados servicios de casi nulo alcance. De la misma manera, la política exterior de la República Sudán es una quimera inoperante en donde el brazo operativo –la diplomacia– no actúa en favor del interés nacional y la protección de los ciudadanos sudaneses.

Hasta el momento, los múltiples intentos de mediación internacional, provenientes de Estados Unidos, la UE y la propia UA, han sido infructuosos y no lograron un alto al fuego definitivo, sino de manera temporal en pequeñas ocasiones (Reliefweb, 2026).

La fractura política y social, más la corrupción interna, conducen a una severa contracción económica. Aunque se proyecta un leve repunte del 2.1% del PBI para el año corriente, la inflación, depreciación de la moneda y deuda externa mantienen una inestabilidad estructural (AFDBG, 2026).

La toma y el control de las zonas productivas de la República de Sudán por parte de alguno de los bandos que se enfrentan produjo la pérdida productiva de muchos campos y la destrucción de la cosecha. Y no solo se ve afectado el sector agroganadero, sino también al urbano, ante este doble impacto –el del colapso productivo e industrial, y la destrucción de la infraestructura– el oro se ha convertido en un recurso clave para el financiamiento de la guerra (Consilium, 2026).

En la actualidad, la crisis humanitaria en Sudán ha escalado a un punto extremo, con alrededor de 34 millones de personas que requieren asistencia urgente y 19,5 millones que enfrentan inseguridad alimentaria aguda, con hambrunas confirmadas en Darfur y Kordofán. A esto se le suman los masivos desplazamientos, que causaron una movilización de más de 14 millones de personas, incluyendo a 4,5 millones de refugiados en países vecinos como Chad, Egipto y Sudán del Sur (Reliefweb, 2026).

Por último, se deben considerar también las víctimas de la otra escalada: la de la violencia, no solo por el enfrentamiento militar, sino adicionalmente la violencia sexual utilizada como arma de guerra, y los ataques a hospitales para terminar de devastar el tejido social (ONU, 2026). Los conflictos locales traspasaron las fronteras de la República de Sudán y generan tensiones con vecinos. Etiopía alberga bases para las RSF, mientras Egipto y Arabia Saudita apoyan a las SAF para configurar un conflicto regional en el Mar Rojo (Escenario Mundial, 2026) que tiene posibilidades abiertas de extenderse, incluso, por la movilización y llegada de nuevos refugiados sudaneses.

Perspectivas y proyecciones del conflicto

En el corto plazo, el escenario más probable es que el conflicto y la fragmentación territorial de facto continúen, y si no se alcanza un alto al fuego, el riesgo de desintegración estatal es franco y real (El Clarín, 2026). Especialistas en la materia advierten que una guerra prolongada puede costar más de 2,2 billones de dólares en pérdidas acumuladas, lo que significa otro riesgo para la integridad nacional (Elbadawi y Fiuratti 2024).

En el mediano plazo –escenario 2028/2035–, es muy probable que se trate de un período de transición. En caso de lograrse la paz antes del cierre de 2026, el crecimiento podría estabilizarse en torno al 4 o 5% anual, con recuperación agrícola y atracción de inversión extranjera directa (FDI) en recursos naturales (Elbadawi & Fiuratti, 2024) para así alentar la recuperación.

De acuerdo a la Prospectiva ISS (2026), el escenario *Sudan Rising* proyecta un PBI de 58,2 mil millones en 2043, con 17,3 millones de personas saliendo de la pobreza extrema, siempre que se implementen reformas en gobernanza y agricultura.

En cuanto al último de los escenarios, el de largo plazo –2040 en adelante–, se presentan dos caminos posibles: En primer lugar, el de la prolongación del conflicto, con una escalada que, independientemente de ser progresiva o a experimentar detenimientos parciales, sería sinónimo de crisis económica general, de pobreza extrema superior al 60% y de colapso institucional (Aikins, 2026).

Un segundo camino, más optimista, permite creer en un pacífico resurgir bajo un acuerdo marcado por el retorno a la democracia y por un camino que conduzca a un reverdecer económico con base en la agricultura y comercio regional (Elbadawi & Fiuratti, 2024).

En la actualidad, todos los escenarios son probables y tienen asidero. No obstante, hasta el momento, el conflicto no ha sido contenido y las consecuencias de la inoperancia internacional y de la brutal violencia interna mantiene cautiva a la población civil de la República de Sudán.

Los tiempos se agotan en la agonía sudanesa y la ayuda internacional debe actuar de forma consensuada, sin intereses mezquinos y con el fin conjunto de evitar una mayor crisis humanitaria y un nuevo Estado fallido.

Referencias bibliográficas

African Development Bank Group -AFDBG- (July 30, 2026). Country Focus Report 2026 - Sudan - Mobilizing Sudan's Development Financing at Scale in a Fragmented World <https://www.afdb.org/en/documents/country-focus-report-2026-sudan-mobilizing-sudans-development-financing-scale-fragmented-world?utm>

Aikins, E. R. (2026). Beyond the Conflict: Charting a Path to Sustainable Growth and Development in Sudan. ISS African Futures. Published online at futures.issafrica.org. Retrieved from <https://futures.issafrica.org/special-reports/country/sudan/119>

Consilium (2026). Sudán: el Consejo refuerza el régimen de sanciones de la UE fijando como objetivo el comercio de oro. <https://www.consilium.europa.eu/es/press/press-releases/2026/07/13/sudan-council-strengthens-eu-sanctions-regime-by-targeting-gold-trade/>

Elbadawi, I., & Fiuratti, F. (2024). Sudan's Future between Catastrophic Conflict and Peaceful Renaissance Growth Trajectories. ERF Working Papers. https://erf.org.eg/app/uploads/2024/06/1719326973_369_4072596_1708.pdf

El Clarin de Chile (2026). Sudán ante el riesgo de desintegración. <https://www.elclarin.cl/2026/03/30/sudan-riesgo-desintegracion-advertencia-minni-minawi-ginebra/>

Escenario Mundial (2026). Inestabilidad sistémica en el Cuerno de África. <https://www.escenariomundial.com/2026/02/17/inestabilidad-sistemica-en-el-cuerno-de-africa-el-colapso-del-orden-regional-y-la-internacionalizacion-del-conflicto-sudanes/>

La Vanguardia (2026). Las bombas iraníes cambian la guerra de Sudán. <https://www.lavanguardia.com/internacional/20260415/11513567/bombas-iranies-cambian-guerra-sudan.html>

Noticias ONU (2026). Sudán, tres años después: una guerra sin reglas. <https://news.un.org/es/story/2026/04/1541345>

ReliefWeb (April 14, 2026). Sudan Crisis Situation Analysis. <https://reliefweb.int/report/sudan/el-conflicto-de-sudan-entra-en-su-cuarto-ano-con-un-record-de-personas-refugiadas-en-paises-vecinos>